

LA CRUZ DE JESUCRISTO

PRIMERA PARTE

I

En un pueblo denominado el Pinoso, un honrado matrimonio habitaba y tenían una hija de quince años que en el pueblo otra más bella no se hallaba.

Más un día por la tarde esta muchacha, con unas amigas se fué a pasear y la vió un señor de una aldea cercana y de la muchacha se fué a enamorar.

Pero la joven humildemente en buenas formas dijo al señor: Lo siento mucho no complacerle pues soy muy joven para el amor.

II

Y aquel hombre contestole a la mocita decidido con una gran osadía: Aunque no quieran tus padres bella joven yo te juro que muy pronto has de ser mía.

Y la pobrecita niña acongojada prontamente hacia su casa se marchó y su padre viéndola triste y llorosa a la joven con ternura preguntó:

Hija querida di por que lloras y ella al momento le contestó: Es que un mal hombre me ha amenazado que aunque no quiera de él seré yo.

III

Una tarde que salió la bella joven a lavar a un arroyuelo algo apartado cuando menos lo esperaba la muchacha le salió al encuentro aquel hombre malvado.

Y le dijo aquel infame sin entrañas desengañate y no seas infeliz que por fin llegó el momento que anhelaba y ahora mismo tú te has de entregar a mí.

Y aquel mal hombre, con un pañuelo a la muchacha la amordazó y por la fuerza, detrás de un monte su ruín deseo pronto logró.

LA CRUZ DE JESUCRISTO

SEGUNDA PARTE

IV

Y quedó la poblecita desmayada y cobardemente el criminal huyó y después ella se levantó llorando y enseguida hacia su casa se marchó. Al llegar sus padres, así le preguntan: cómo vienes tan temprano de lavar? y les dijo de que se encontraba mala y que no podía ya más continuar.

Aquella joven, muy tristemente lloro la pobre con gran dolor por deshonrarla traicionamente aquel hombre sin corazón.

IV

Al quedar interesante la muchacha con pesar toda su ropa recogió y a deshoras de la noche, cierto día sin decir nada a sus padres, se alejó.

Y se dirigió a una aldea algo lejana y a la mitad del camino descansó y una anciana que pasó en aquel momento enseguida hacia su casa la llevó.

Tú no te apures, buena muchacha que aquí a ti no te faltará y ella al momento le dijo: ya que me encuentras aquí solita siempre con mi amigo tú vivirás.

VI

Y después pasados ya unos quince días aquella muchacha vino a dar a luz un robusto y hermosísimo angelito que gozaba de una espléndida salud.

Y una cruz de Jesucristo que tenía en su pecho la muchacha colgó y abrazándole su madre tiernamente de caricias y besos le cubrió.

Entre pañales envolvió al niño y fué a la casa del seductor y sin que nadie se diera cuenta dejó aquél hijo de un triste amor.

UN HORRIBLE PARRICIDIO

EN MEMBRIVE DE LA SIERRA

Una hija mata a su padre y para ocultar el crimen traslada su cadáver a un monte en una caballería

CUARTA PARTE

Entonces el señor Juez, a la Guardia Civil llamó, y el comandante del puesto al punto se presentó.

Determinaron los dos que se haga un recorrido, por el campo y por el pueblo y por todos los caseríos.

El cabo con su pareja al punto se determina, y le vienen a encontrar junto al tronco de una encina.

Ya llegaron los tres guardias y atónitos se quedaron al verlo que estaba muerto y la escopeta a su lado.

Dieron parte al señor Juez que ya lo habían encontrado y levantaron el muerto y para Frades lo llevaron.

Tomando averiguaciones al instante sospecharon que los dos hijos del muerto fueron los que lo mataron.

Les toman declaración, y su hija la Jacoba después de negar los dos al momento se acongoja.

Pero la Guardia civil en sus semblantes notaron que los autores del hecho fueron hermana y hermano.

Ya registran la caseta y solo de ropa encontraron la chaqueta de su padre lo demás lo habían quemado.

Después declara la Jacoba como a su padre mató

con un hacha en la cabeza ella dos golpes le dió.

Ya dieron parte a Sequeros y la Audiencia se presentó cogieron a los criminales y los llevan a la prisión.

Ya los tienen en la cárcel a aquellos dos criminales que sin conciencia mataron al infeliz de su padre.

Pues esto sirva de ejemplo a los padres y a las madres, que no educan a sus hijos cuando deben educarles.

Pues cuando son pequeños se les debe de enseñar a respetar a los padres y a toda la humanidad.

Si aquel padre a sus dos hijos él los hubiera educado no estarían en la cárcel ni en este horroroso caso.

Descanse en paz el muerto y Dios le tenga en su gloria, el suceso de Membrive siempre estará en la memoria.

Esperamos que en el juicio esta hermana y este hermano sin apelación ninguna mueran los dos en el palo.

Pues el que mata a su padre no tiene perdón de Dios, porque muestra mala sangre y también mal corazón.

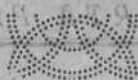
Aquí se despidió el ciego de este cuadro tan fatal, que le perdonen su faltas hasta que sea el juicio oral.

POBRES Y RICOS

EN MEMBRIVE DE LA SIERRA

PASODOBLE

CUADRO N.º 1



Es la vida de los pobres tan esclava
que el decirlo, causa pena y da dolor;
sobre todo cuando se acerca el invierno
se le entristece el corazón.

Y es debido a que si no tiene trabajo
y sus hijos angustiados piden pan
aunque el padre sea sereno y honrado
sus pequeños le hacen pecar.

En cambio el rico,
solo se acuerda
de disfrutar
donde haya juerga,

Ellos malgastan
en cabarés,
y el pobre obrero
esta sin comer,

Como es tanta la desigualdad que existe
de los pobres a los ricos en la vida,
pues los ricos, siempre viven disfrutando
mientras los pobres pasan fatigas.

Si posible, bueno fuera que cambiara
de los ricos a los pobres, sus tesoros
los placeres y fatigas de la vida
pues es muy justo probemos todos.

Hay ricos, ricos; hay pobres, pobres,
lo que hace falta es corazón noble
y que no exista tanta maldad

como ahora existe en la sociedad.

En las casas de los pobres
la alegría siempre reina
como tengan que comer
aunque sean unas sopas y sardinas
cantan y bailan con gran placer.

En las casas de los ricos
aunque tienen sus dineros
y comidas exquisitas
porque marcha el señorito al cabaret,
queda enfadada la señorita

A la cantina va el pobre obrero
sólo disfruta si toma un perro;
en cambio el rico, toma champán
donde hay chicas para disfrutar.

Los señores y señoras de alta esfera
no se ocupan del trabajador obrero
y si escuchan a los enras y los frailes
porque le tienen miedo al infierno.

Hay señoras solteronas, millonarias
que las tienen catequizadas los frailes,
que les dan todo lo que ellos desean
porque su alma quieren que salve.

Para las ricas, las indulgencias,
para los pobres mucha paciencia;
qué bueno fuera, llegara ya,
el comunismo para igualar.

